

BEATRIZ CARLOTA PORTUGAL DE VIVANCO.

POR QUÉ SON ROJAS LAS ROSAS.

ENSAYO POÉTICO DEDICADO Á LA ILUSTRE Y EMINENTE ESCRITORA
DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

La Diosa de Pafos,
La madre de amor,
Á Marte y Adonis
Coqueta escuchó;
Y esperando un día
Con dulce emoción
Que Adonis llegara
Rendido de amor,
El Céfito alado,
Llegando veloz,
Terrible noticia
Llorando le dió.
Le dijo que Marte,
Celoso y traidor,
Convertido en fiera
A Adonis mató.....
Oyendo tal nueva
La diosa, veloz,
Gimiendo angustiada,
De Céfito en pos,
Al sitio se acerca
Do el caso ocurrió,
Lanzando gemidos
De acerbo dolor.



Y cuando á su amante,
Sin vida y sin voz
Tendido en la grama
Sangriento miró;
Lo estrecha, lo llama
Con tierna emoción;
Mas ¡ay! ¡ay! en vano
Su boca besó.
Del cuerpo aun hermoso
Y aun tibio, veloz,
Ya el alma en su esquife
Llevaba Carón.
¡Pobre Venus, pobre,
Llora de dolor!
El cabello suelto
Maltrata feroz;
Y herida en el alma
Por negro aguijón,
Su seno divino
Convulso apretó,
Sintiendo que se abre
Su fiel corazón.....!
Y ¡ay cielos! tan blancos
Sus pies, que en candor



Ofuscan divinos
Del cielo el albor,
Las duras espinas
Que al correr pisó,
Rasgaron, y vierten
Purpúreo licor.....
Sangre que corriendo



Preciosa, regó
Los rosales blancos
Que fecunda el sol.
Y las lindas rosas
Que eran blancas, son
Desde aquel momento.
Rojas de color.

LA CAUTIVA.

El sol en las cumbres
Oculta sus rayos,
Y el mundo entre sombras
Envuélvese ya.

Los pobres pastores
Reposan felices,
Y en lecho de aromas
Se agita el Sultán.

Se agita; mas vive
Gozando en su patria,
Que lejos no llora
Su amor y su hogar.

No arrastra cautivo
Pesadas cadenas;
Y escucha entre goces
Las horas cruzar.



Mas ¡ay! yo entre sedas
Y flores cautiva,
De calma un momento
No logro tener.

Y lejos suspiro
De padres que, amantes,
En lecho de amores
Me dieron el sér.

Aquestos palacios,
Su púrpura y oro,
Sus fuentes de aromas,
Sus perlas de Ofir,

Trocara dichosa
Por una chocilla
Del pueblo bendito
Do humilde nací.

Todo esto yo diera
 Por una sonrisa
 Del labio materno
 Que á orar me enseñó;
 Y el cetro del mundo
 También trocaría,
 Si oyera de padre
 Dichosa la voz.

¡Sufrir las caricias
 De un hombre no amado!...
 ¡Ante él la sonrisa
 Eterna fingir.....!
 ¡Ay Dios! cuánto llora
 El alma que sufre,
 Tormentos horribles,
 Tormentos sin fin.

El regio tesoro
 Que cubre mi cuerpo,
 Por un triste harapo
 Quisiera cambiar;
 Y el culto de ese hombre,
 Por un solo beso
 Del sér adorado
 Que causa mi afán.

¡Ay, triste belleza!
 Funesto presente
 ¡Oh, cielo! me diste
 Propicio, al nacer;
 Un don de tormento
 Me fué la hermosura.....
 Por ella gimiendo
 Cautiva me ves.....

Amor, haz que horrible
 Me miren sus ojos;
 Que en odio se cambie
 Su férvido amor;
 Y vuelva yo libre
 Feliz á mi patria,
 Y al seno materno
 Que hiere el dolor.

En tierra extranjera
 La vida detesto,
 Y aun antes que triste
 Me deje oprimir,
 Mil veces prefiero
 La muerte horrorosa,
 ¡Porque ella me salva
 De eterno sufrir!.....

.....
 Dice así la tristísima cautiva,
 Y pálida y gimiendo en tierra da;
 Mas la vuelve á la vida y al tormento
 El beso ardiente del feroz sultán!.....